

MATERNIDAD Y DOCENCIA: UNA FRONTERA BORROSA¹

Cristina Otálora²
cotalora86@gmail.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Fecha de recepción: 18 de junio de 2012

Fecha de aceptación: 06 de julio de 2012

RESUMEN

La profesión docente en la escuela primaria ha sido considerada como un oficio al que se dedican exclusivamente las mujeres. El origen de esta idea tiene un carácter histórico, y es asociado a la maternidad como destino ineludible para la mujer. Se planteó como objetivo conocer el significado del rol de maestra y de la experiencia docente en un grupo de profesoras, de un colegio religioso privado de la ciudad de Caracas. Se utilizaron entrevistas en profundidad. Los testimonios fueron analizados a través del método de las comparaciones constantes. Las respuestas estuvieron orientadas hacia las satisfacciones que brinda esta profesión a pesar del bajo salario. Se manifiesta un continuo entre el rol de madre y de maestra.

Palabras claves: maternidad, profesión docente, ética del cuidado.

ABSTRACT

Primary teaching has been regarded as a profession destined exclusively for women. This idea has historical origins, and is associated with motherhood as an inevitable future for women. This study aims to understand the meaning of the teacher's role and experience among a group of teachers, in the context of a private, religious school in Caracas. To collect information, qualitative interviews were used. The resulting texts were analyzed using the constant-comparison method. The responses showed the participants' satisfaction with their profession despite low salaries, because of the opportunity offered to help and guide those in need.. Thus a continuum can be found between the roles of mother and teacher.

Keywords: maternity, teaching profession, ethics of care.

1 Este estudio es parte del proyecto UCV Sociedad, «Violencia: crisis y oportunidades: promoviendo una cultura de paz desde la acción psicosocial» Fase I financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela y que se desarrolla actualmente en el Instituto de Psicología.

2 Profesora de la Escuela de Psicología y del Instituto de Psicología Universidad Central de Venezuela.

I NTRODUCCIÓN

Una reflexión alrededor de la profesión docente a partir de la voz de sus protagonistas, resulta de interés, por el permanente cuestionamiento a la calidad de la educación en Venezuela, calidad que recae en los/las docentes por un supuesto bajo rendimiento y por los bajos salarios.

El/la docente es un profesional que procede de escuelas de formación en educación superior que han recibido en su seno, no precisamente a los mejores alumnos, de acuerdo a sus calificaciones de bachillerato y en las pruebas de aptitud académica aplicadas por la OPSU –Oficina de planificación del sector universitario- como lo indican Cortázar (1993) y Páyer (1992). En cuanto a sus características demográficas, se reporta que el docente es fundamentalmente de sexo femenino, que pertenece a los estratos menos favorecidos, entendiendo, según Esté y Almedo (2002), citados por Tineo (2009), que tal condición no solo es socioeconómica sino cultural. Ante este panorama, y dentro de un contexto específico, nos preguntamos ¿Cómo significan el rol de docente las maestras de primaria de un colegio católico? ¿Qué papel juega la experiencia como docente en su ejercicio profesional? ¿Qué relación guarda el rol de docente con otros en tanto mujer?

Para guiar nuestra indagación, en primer lugar presentamos una perspectiva histórica, referida a lo que ha sido la profesión docente para la mujer a través de la historia en España por la influencia directa sobre nuestro país (Sánchez, 2005), pues a pesar de la independencia, lo colonial sigue estando presente en el tejido social venezolano (Martínez, 2005, p.30). Revisamos además, la historia de la educación de la mujeres en Venezuela durante el siglo XIX y principios del XX, pues a través de su conocimiento es posible comprender el ingreso de la mujer a la docencia como trabajo remunerado y reconocido como tal socialmente. En segundo término, relacionamos esta perspectiva con los estudios sobre la maternidad y la ética del cuidado, ya que la profesión docente por tratarse de una labor de servicio que involucra fundamentalmente a las mujeres y por considerarse en su origen una extensión de la maternidad, establece un contacto directo para su comprensión y proyección con los desarrollos teóricos de Gilligan (1985). En un tercer apartado asumimos una posición crítica ante la Ética del cuidado a través de las propuestas de Delors (1996) y los estudios de Noddings (2002) alrededor de la ética y la educación para el siglo XXI, en donde tanto hombres como mujeres están involucrados. En la cuarta parte se hace una exposición del trabajo de campo.

1. LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES Y LA CARRERA DOCENTE. UN POCO DE HISTORIA

Hablar de la profesión docente, es hablar de la historia de la educación de las mujeres, pues el ingreso de éstas al trabajo como profesionales remuneradas con reconocimiento social se hizo a través de la actividad docente. Sánchez (2005), indica que en la Baja Edad Media, en España, además de los clérigos y monjes, también algunas mujeres contaban con una buena educación, considerada como complemento. Lo fundamental es que la mujer se inicie en el desempeño de ciertas tareas que son necesarias para su futuro que será el de esposa y madre.

Sánchez (2005) agrega que el siglo XVIII es el siglo de la reflexión pedagógica sobre la educación de las niñas y se trató de desterrar los prejuicios que negaban a las mujeres igual capacidad intelectual que los hombres.

Entre 1850 y 1868 continúa Sánchez, se justifica la actividad pública de las mujeres en la enseñanza como extensión de la maternidad, extendiéndose el papel educativo de la mujer desde el aula doméstica al aula pública, reforzando y trasladando así, al ámbito público las ideas, con sus distintas implicaciones, de servicio, ayuda, afectividad y atención a los demás, asociando al magisterio con valores altruistas e inclinación natural.

En la Venezuela republicana del siglo XIX, se hereda el pensamiento de la Ilustración, dándose un lugar importante a la educación. Así, durante la presidencia Antonio Guzmán Blanco, se dio un paso fundamental con el Decreto de educación obligatoria y gratuita en junio de 1870 (Martínez, 2006), que no solo incorporó a la población al sistema educativo, sino que abrió una fuente de trabajo: la docencia. El siglo XIX cierra, con la creación de una filial educativa, que orientará a las mujeres que lograron tener acceso a ella, hacia los estudios magisteriales. Esta orientación va a marcar, hasta el presente, la feminización de la carrera docente en Venezuela (Martínez, 2006).

2. DE LA MATERNIDAD A LA ÉTICA DEL CUIDADO Y LA PROFESIÓN DOCENTE

La misión de atención a los otros como algo natural y propio fue exigida a las mujeres para ingresar al magisterio cuando esta tarea se profesionalizó. Se trataba de una nueva forma de servir y una extensión de la maternidad (Sánchez, 2005). Tareas que para nada resultaban ajenas y que se aceptaban seguramente con beneplácito, pues compaginaron con el dictamen social

para toda mujer del ser madre (Beauvoir, 1949/1998). Por otro lado, no contradice lo que se supone la definición de lo femenino relacionado con cuidar y servir a los demás, y que demostrara teórica y empíricamente Carol Gilligan en 1982, dando origen a la denominada y discutida Ética del Cuidado.

Señala Gilligan (1985), que las mujeres en vez de aplicar principios éticos abstractos a cuestiones morales, entienden los problemas morales en términos de conflicto de responsabilidades y emplean estrategias diferentes en la toma de decisiones. Noddings en 1984, combinó el reconocimiento de la ética con perspectivas sobre el desarrollo moral de la mujer y centró sus ideas en el valor de los cuidados, necesarios desde el nacimiento (Alvarado, 2004). En la posmodernidad, la propuesta alrededor de la ética del cuidado, se orienta hacia la insistencia en que se debería tratar de establecer un equilibrio entre los enfoque orientados a los principios y a la ética del cuidado (Alvarado, 2004).

Estos aspectos nos llevan a pensar que el poco reconocimiento social acompañado de los bajos salarios que se destinan al pago de esta profesión, tienen que ver con el hecho de que el «cuidado» como actitud y concepto, implica responsabilidad, valorar las relaciones personales, atender a las necesidades de otros. Este principio según Carosio (2007) deriva de un tipo de trabajo, no remunerado (el cuidado doméstico de la vida) que realizan habitualmente las mujeres, en beneficio de otras personas. Así, la profesión docente al ser considerada una extensión de la maternidad con todas las características ya expuestas, se paga con bajos salarios.

3. OTRA MIRADA AL CUIDADO. LA PROFESIÓN DOCENTE, RESPONSABILIDAD DE HOMBRES Y MUJERES.

La ética del cuidado como teoría y como práctica analizada a primera vista, pareciera justificar y en consecuencia naturalizar la conducta femenina alrededor de las relaciones que involucran servicio y ayuda hacia los demás. No obstante, a través de los años, se ha reconocido como una ética que debe ser puesta en práctica tanto por hombres como por mujeres. Autoras como Sara Ruddick citada por Ma Consuelo Santacruz (2006), propone que el modo de pensar materno, es un modo distinto de conocer y cuidar que tiene implicaciones para asuntos sociales como el antimilitarismo.

Desde la perspectiva de la ética del cuidado, Vásquez y Escámez (2010), afirman que el buen ejercicio profesional docente incluye la creación de

relaciones de confianza mutua, que permiten al profesorado conocer a su alumnado y plantear las intervenciones educativas en función de los intereses y las necesidades del mismo.

En este sentido, una de las más destacadas pioneras en el ámbito de la educación para la ética del cuidado, Nel Noddings (2001) citado por Vásquez y Escámez (2010), afirma que el éxito académico sin el afecto positivo es moral y estéticamente vacío. De esta manera, la conducta de cuidado atribuida a la madre y por ende ejecutada en el ámbito privado, trasciende a lo público y engloba una actividad que debería tener un reconocimiento social justo con un salario justo, ya que la docencia es una actividad ocupacional que tiene todas las características por las que se define una profesión (Vásquez y Escámez, 2010, p.3).

La perspectiva ética en educación, ha tenido una importancia y relevancia social tal, que se ha constituido en mandato y recomendación para la educación del siglo XXI, desde las instancias internacionales como la UNESCO, planteada como meta social, a través de los cuatro pilares, lugar común de diferente documentos pero que vale la pena repetir: «*Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos y Aprender a ser*» (Delors, 1996: 36).

4. EL ESTUDIO

Objetivos: conocer el significado del rol de maestra y de la experiencia docente en un grupo de profesoras, de 1º a 6º grado de un colegio católico privado.

Desarrollamos una investigación cualitativa, cuya finalidad es el estudio de la vida cotidiana desde el enfoque que le dan los propios actores (Marshall y Rossman, 1989; Strauss y Corbin, 2002). Utilizamos el estudio instrumental de casos (Stake, 1999) como estrategia para abordar la diversidad de casos y para profundizar en el conocimiento de cada uno de ellos.

El contexto y las participantes

La institución educativa en la cual desarrollamos el estudio es un plantel religioso privado, de la ciudad de Caracas. El colegio está inscrito en el Ministerio de Educación y adscrito a la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), motivo por el cual recibe niños/as de diferente procedencia social, teniendo un número importante de alumnos/as con

bajos recursos económicos. El plantel es mixto y atiende los niveles de pre-escolar, media, básica y diversificada.

La selección de las participantes fue intencional, según los criterios establecidos previamente para la investigación, que consistieron en el estudio de los primeros seis grados cuyas maestras tienen diferente número de años en el colegio y cantidad de experiencia como docentes. Este aspecto le brindó heterogeneidad a la muestra. Para la recolección de la información se realizaron entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 1990), con guiones semiestructurados. El trabajo de campo se hizo en el plantel durante la jornada escolar, con la anuencia y apoyo de la directora.

Los testimonios fueron analizados a través del método comparativo constante, cuyo propósito es generar teoría de forma sistemática a partir de los datos (Strauss y Corbin, 2002).

Discusión de resultados

Los resultados fueron organizados en una categoría: Ser docente con subcategorías y conceptos que permiten relacionar la experiencia, la profesión docente y su relación con otros roles.

SER DOCENTE

MÁS ALLÁ DEL AULA DE CLASES

Un denominador común recorrió el discurso de las docentes durante la entrevista: la referencia a la familia, pero sobre todo al hijo/a, quien es una suerte de punto de referencia para calificar una actuación con los alumnos como apropiada. Pareciera que la escuela es una extensión de la casa, un continuo que pareciera no tener fin.

...es un trabajo fuerte, que no termina en el colegio o en el sitio, el trabajo se lo lleva uno para la casa, muchas veces se va de vacaciones y el trabajo se lo lleva porque hay que cumplir, y terminado el año siempre uno, dígame yo, yo para donde vaya me llevo mis planificaciones para el próximo año. (Dalia, p.12)

No obstante y a pesar de esa estrecha relación, hay quien de todas maneras pone un límite entre la casa y la escuela.

...yo pongo ejemplo en mi casa, ya conocen los personajes, conocen a todos porque ya después de tantos años es como tu otra familia, están aquí y tienen su familia, estás aquí y tienes tu familia y tu casa, uno dice que el colegio es su familia, pero de repente hay una actividad de fin de semana y no puedes asistir porque tienes a tu otra familia que está haciendo otra cosa planificada, hay como esa separación y no es el mismo corredor. (Gardenia, 19).

Ser docente es además un proyecto de vida que la llena y le da sentido, a pesar de no tener el reconocimiento social que se merece.

...ser docente para mí es lo primero en la sociedad, somos las personas que podemos formar a esa generación futura, a través de los valores, de su constancia, de su asistencia, de su trabajo, es muy importante...al ejercer me sentí muy bien...no hice ese balance de que un abogado es más importante, sino que en el aula de clases es donde quiero estar y donde me siento bien. (Azucena, p. 5).

YO SIEMPRE HE DICHO QUE UNA MAESTRA ES COMO UNA MAMÁ

La alusión a la maternidad fue una constante en varias de nuestras participantes. La tarea y profesión docente encontró puntos de coincidencia con la labor de madre tales como el cariño, el cuidado y el rol.

...yo siempre he dicho que una maestra es como una mamá, porque estás dando valores, cosas bonitas, a tu hija le das cosas bonitas, la cuidas, a los alumnos también hay que cuidarlos, no te vayas a caer, amárrate las trenzas que te vas a caer, uno parece mamá de ellos. (Gardenia, 19)

La docencia también se siente como una compensación para el niño/a que no cuenta con el cuidado y cariño suficiente en la casa, por parte de los padres.

... uno aquí es la mamá de los pollitos porque uno los ayuda a que se adapten, uno los consiente, los abraza cuando se caen y todo lo demás, en casa cuando llegan son como un jarrón sin olla, yo te compro un GPS, no sé cómo se llaman esos aparatos tecnológicos, ellos creen que por llenarlos de tecnología, cubren la parte. (Lirio, 10)

Analizada la profesión docente de esta manera, se constituye en una fortaleza. Su ejercicio se realiza con gran dedicación y conciencia acerca de la importancia que tiene para el desarrollo integral de niños y niñas. Las maestras no solo están pendientes del rendimiento académico, sino de aquellos aspectos relacionados con el cuidado de la salud y el afecto.

...docente es todo, es ser mamá, es enseñarles las normas, los valores, es estar ahí en esos momentos cuando te dicen «maestra, me siento mal, me duele la barriga», «yo le dije a mi mamá pero mi mamá me mandó igualito», entonces cuando tienes que ser mamá, maestra, doctora, ser un poquito de todo. Y bueno aunque no le echan piropos a la carrera que escogí, es lo que hay. (Jazmín, p. 2)

La docencia también se vislumbra, según las participantes, como una profesión que ofrece ventajas para una mujer que tiene hijos, ya que le permite desempeñarse en los dos espacios, el hogar y la escuela de manera armónica.

...yo les decía - a mis hijas- que una de las mejores carreras es ésta porque tú andas con tus hijos...ganan su dinero, trabajan en algo que les gusta, comparten con su marido, comparten en su casa porque la docencia es algo integral...no estás todo el día en la calle. (Orquídea, p.1)

Esta perspectiva pareciera reforzar la idea original que se tenía con respecto a la profesión, la cual consideraba la carrera docente como una extensión del hogar y por ende incluida dentro de las obligaciones de la mujer. Además, se está de acuerdo en que es una labor que ofrece recompensas, como el afecto y el reconocimiento de los / las alumnos/as.

...cuando pasaron a 5to. año me pidieron, después de que habían dado tanta guerra, que yo fuera la madrina de la promoción, eso fue para mí lo máximo, esa promoción fue mía y todavía me los encuentro en la calle. Tengo chicos estudiando comunicación social, medicina y los veo en la calle y me dicen madrina, me abrazan. (Margarita, p.4)

Los logros intangibles una vez que se ha cumplido con la tarea de educadora, tales como el ver a los alumnos/as convertidos en adultos de bien, es reportado como un hecho que ofrece una gran satisfacción personal.

...el trabajo con los muchachos, el lograr encaminarlos, el lograr llevarlos y después cuando ya los veo hechos hombres, que a veces me los consigo, profesionales, es algo como el fruto del trabajo...(Dalia, p.3)

LA VOCACIÓN VERSUS EL BAJO SALARIO

El bajo salario y el poco reconocimiento social que tiene la profesión docente, contrasta con la alta valoración expresada por las participantes con respecto a su ejercicio y la convicción de su elección por la vocación de servicio.

...yo tengo una disputa en mi casa porque a nivel económico esta profesión no es muy lucrativa, yo he tenido siempre que defender un poco mi vocación de servicio, en contraposición a ganar más dinero, entonces yo siempre la defiendo, ese es mi pilar...(Azucena, p.4)

Es a través de este aspecto, el económico, que se reafirma la vocación de docente, que se manifiesta como incorruptible e inamovible. Algo que se defiende a toda costa, bajo la convicción de que es una labor importante para la infancia.

... no somos valoradas económicamente...yo tengo vocación, me gusta lo que hago, porque si fuera por el dinero no pudiera, ni aquí ni en otro colegio porque el docente es maltratado, mal valorado...siempre estamos buscando hacer cosas nuevas para los niños, si uno pone tanto de uno ¿por qué no te lo valoran? (Lirio, p.8).

El cuidado, inculcar valores y formar adultos y ciudadanos de bien, es un objetivo inherente al quehacer del/ la docente y que resulta ser un aliciente importante. Este aspecto también estuvo asociado a la vocación.

...-es una profesión- enriquecedora, o sea primero porque me encanta lo que hago, de hecho eso es algo de vocación porque no es por los piropos que te dicen por la carrera que agarres, me siento dichosa, uno se siente cada día con una experiencia nueva con los muchachos, siempre trato de inculcarles a ver las normas, cositas que tú ves que les hace falta del hogar y tú tratas como de inculcárselas, que uno sabe que ellos están de pasadero por la escuela, más tiempo pasan en el hogar que aquí en el colegio.(Jazmín,p.7)

En consecuencia, aunque el salario sea bajo y aunque se reconoce como injusto, se acepta con cierta resignación e incluso estoicismo, bajo el argumento de que ser docente es una tarea fundamental para la sociedad.

MADRE Y MAESTRA ¿FRONTERA BORROSA?

Ser docente es una actividad que da sentido a la vida de las mujeres entrevistadas, en donde no hay un límite claro entre la familia y la escuela. Es un trabajo en donde se pone en juego todo lo que se le atribuye al ser femenino, equiparable a la maternidad: el cuidado, la formación en valores y el afecto. Ellas sienten que en sus manos está la responsabilidad de formar ciudadanos/as que le sean útiles a la sociedad.

Ser madre y ser maestra, no significó para ellas una diferencia, por el contrario fue reportado como labores que se complementan, que se intercambian y que se retroalimentan, desde las actividades que tiene que ver con el trabajo en el colegio como preparación de clase, hasta las tareas de formación, cuidado y toda una serie de sentimientos y actitudes hacia los/las alumnos/as comparables a las cumplidas con los hijos. Fue un ir y venir entre el rol docente y el de madre.

Las docentes entrevistadas, a pesar de tener conciencia acerca del poco reconocimiento social de su profesión y del pago injusto a su labor, se sienten gratificadas por las ganancias intangibles recibidas en su trabajo tales como la gratitud de los alumnos cuando salen del colegio, saber que han formado a los y las jóvenes, y en general, observar cómo están contribuyendo con el desarrollo intelectual y social de sus alumnos. Pero sobre todo, mencionan la vocación como un elemento auténtico, que salva los sinsabores y desconocimiento de tan loable labor.

CONCLUSIONES

Los resultados contrastan con lo reportado por la literatura, con respecto a la escasa vocación que tiene el docente y la baja autoestima con respecto a su profesión. Los datos apuntan a otra situación, que se sostienen en el hecho de que si bien durante la carrera se presentan indicios que auguran un ejercicio deficiente, durante el mismo, cuando se trata de las mujeres como las del estudio, se despliegan una serie de elementos que nos remiten a la maternidad, y que son reconocidos como tales, que convierten a la maestra en una profesional en donde la entrega y la dedicación son los rasgos que la caracterizan.

Tal como están presentados los datos expuestos, pareciera que la nobleza, el altruismo y la buena voluntad recorren la profesión docente. Hay una trampa que desafortunadamente las mismas docentes alimentan,

y es el hecho de considerarse como las segundas madres, el complemento afectivo de unos niños/as que no están siendo bien atendidos en sus hogares. Tras el argumento de la vocación, se acepta un bajo salario que encuentra su recompensa en el fruto obtenido, cuando se logra que los estudiantes culminen su escolaridad.

Somos conscientes de que ser considerada la profesión docente como se ha manifestado en las entrevistas, constituye una fortaleza importante que permite que esta labor se desarrolle en consonancia con los mandatos de los organismos internacionales en materia de educación. Se trata de una conducta ética a pesar del bajo reconocimiento, pero también hay que tener claro que tras la cortina del cuidado, del deber cumplido y la satisfacción de contribuir con la educación de los jóvenes, se esconde la injusticia y la explotación.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, A. (2004). La ética del cuidado. *Aquichán*. Octubre, 4(004), 30-39.
- Beauvoir, S. (1949/1998). *El segundo sexo. Vol.II. La experiencia vivida*. Madrid: Cátedra.
- Carosio, A. (2007). La ética feminista: Más allá de la justicia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol.12, n.28, 159-184.
- Cortázar, J. (1993). Los estudiantes de carreras docentes. Una aproximación a su configuración socioacadémica. *Colección Estudio*. Caracas, Venezuela. Educación y Psicología. Fondo Editorial de Humanidades y Educación y Asociación de Profesores de la UCV.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la Unesco de la comisión sobre la educación para el siglo XXI. Disponible en http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF. Consultado el 30 de junio de 2012.
- Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Marshall, C and Rossman, G. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park: Sage.

- Martínez, E. (2005). *La educación de las mujeres en Venezuela (1840- 1912)*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades. Universidad Central de Venezuela.
- Páyer, M. (1992). *Consideraciones acerca de los criterios aplicados por la OPSU para el ingreso a la educación superior. Sus efectos en tres escuelas de la Universidad Central de Venezuela*. Tesis de grado no publicada. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Sánchez, M. (2005). La formación de la maestra. Un recorrido histórico a través de la legislación educativa española (SIGLOS XIII-XIX). *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*. Junio, 9, Disponible en <http://www.um.es/tonosdigital/znum9/estudios/formacionmaestra.htm>
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Strauss, A y Corbin, J. (2002). *Bases de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tineo, E. (2009). Construcciones sociales sobre sí mismo y vocación de una estudiante de educación. *Educere* [en línea] vol. 13 [citado 2012-06-25]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35614572020>. ISSN 1316-4910.
- Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [Número Especial]. Consultado el día 30 de junio de 2012, en: <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenidoverdera.ht>